

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION. — PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION. — En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

El amor maternal.

(ESTUDIO DEL ALMA.)

VIII.

Elocuencia maternal.

No busqueis en los preceptistas y maestros del buen decir esa clase de elocuencia de que vamos a hablaros: ellos no se acordaron de que existía, así como tampoco conciben el predominio de la oratoria los modestos hablistas que poseen y derraman por do quiera la elocuencia a que aludimos.

La elocuencia maternal nació, creció y se propaga espontáneamente y al aire libre, como espontánea y libremente nació, creció y se propaga la melodía purísima de los pájaros, y la cadenciosa sonotidad de las ramas de los árboles, agitadas por el viento.—Lo artificial, lo uniforme, lo reglamentado, es bello casi siempre, pocas veces sublime; la elocuencia maternal, por el contrario, es sublime en todas ocasiones; casi nunca bella.

La elocuencia maternal es innata en la mujer, como innatos son en ella los fundamentos de la reproducción: todas tienen el germen de la elocuencia; todas lo desarrollan con la maternidad.—Bastad, pues, esta elocuencia en las calles y en las plazas, en la choza y en el palacio, en la ciudad y en la aldea, pero no en razón directa, de la educación, talentos y aplicaciones del orador, sino en razón de su mayor ó menor apego a la vida retirada y tranquila, al modesto pasar del hogar privado, a la santa conformidad en los trabajos domésticos: en una palabra, buscad mas elocuencia donde haya mas madre.

Cada uno de vosotros, lectores que pasais la vista por estas páginas, ha tenido ó conserva en la que os dió el ser, un acabado modelo de elocuencia maternal.—Recordais las infinitas veces en que tras largo tiempo de importunas y lacrimosas peticiones, habeis recibido con placer y aceptado gozosos un objeto diverso del que anhelabais? Pues este maravilloso trueque se debió á la elocuencia de vuestra madre.

Recordais la obstinacion con que os negabais á tomar medicina alguna durante vuestras enfermedades de la infancia, y como en fuerza de no sabeis qué medios, las aceptasteis todas con humildad? Pues ese inconcebible resultado fué debido á la elocuencia de vuestra madre.—Recordais el día en que, instigado por otro chico del colegio, sustrajisteis del bolsillo materno algunas monedas, como en la primera ocasion de dar dinero á vuestra presencia dijo vuestra madre que jamás contaba su bolsillo porque estaba segura de la fidelidad y pundonor de sus hijos? Recordais vuestra turbacion, vuestro terror, vuestra vergüenza y vuestro arrepentimiento? Pues este era un magnífico rasgo de elocuencia maternal.—Recordais cuando, recelosa del enojo paterno y temiendo las consecuencias de una justa indignacion, provocada por vuestra desobediencia, ha entrado en vuestro cuarto y decididos á estudiar si os negabais al estudio ó á permanecer en casa si intentabais salir, ó á conformaros con una negativa si habiais solicitado alguna cosa difícil de alcanzar? Recordais haber visto alguna vez rodar una lágrima por su mejilla á tiempo de aconsejaros esta ó la otra resolucion de graves trascendencias, y como os desarmasteis y condescendisteis á sus súplicas, rebentando á la vez de lágrimas vuestros ojos? Pues todos y cada uno de estos verdaderos milagros, eran debidos á tantos otros resortes de esa esquisita elocuencia maternal.

Pero preguntad con nosotros á vuestra vez:—¿Por qué las madres ejercen tan decisiva influencia en la fortuna de sus hijos? ¿Por qué son responsables casi siempre, pobres y abitadas mujeres, sin prestigio ni fuerza material, ignorantes é inoperantes por lo comun, por qué se les achaca de ordinario una parte de culpa en las resoluciones fatales de sus hijos? ¿Por qué las madres consiguen siempre lo que desean, si lo piden personalmente en nombre de los que les deben el ser? ¿Por qué los magistrados temen y escusan hallarse cara á cara con la madre antes de dictar la sentencia contra un reo? ¿Por qué los monarcas, sabios ó ignorantes, energicos ó débiles, bondadosos ó tiranos, hacen siempre gracia de la vida á los delinquentes, cuyas madres se arrojan demandándola á sus pies?—Tal es sin duda alguna el poder de la elocuencia maternal: tal el valor y fuerza de esa palabra que el retórico no ha examinado nunca.

Si en vez de escribir un libro para el corazón, escribiésemos un libro para la cabeza; si en lugar de referir llana y sencillamente lo que hemos observado en el mundo comun de las criaturas, entrásemos en nuestro cálculo particularizar las razones y engalanar el curso de nuestra dición, referiríamos cien dichos célebres de ternura, de heroísmo maternal, consignados á cada paso en la historia de todos los pueblos. Pero como entonces nuestras aserciones serian, mas que la expresion natural del sentimiento, la expresion artificial de la inteligencia, renunciáramos, cual otras veces lo hemos hecho, á apoyarnos en citas y pasajes históricos.—Basta la enunciaci6n de lo que ordinariamente se ofrece á nuestro oído, bastan las frases escapadas no se sabe donde ni por quién, siempre que produzcan en el ánimo de todos el convencimiento de su certeza, para que nuestras ideas adquieran las comprobaciones necesarias.

Tan sublime como la madre de los Gracos cuando escitada por la dama de la Campaña para que le mostrase sus halajas despues que ella le habia enseñado las suyas, y «Hélas aquí,» le dice mostrando á sus dos hijos Tiberio y Graco, tan sublime como esta madre, dignamente célebre en la historia de las madres, lo es cualquiera otra de las que pasan cada día á nuestro lado, é indiferentes á cuanto las rodea, llevan la vista fija sobre los ojos de su hijo, y en un raptó de locura maternal, dilatan el rostro, aprietan los dientes y con un grito indefinible, penetrante, fascinador, le dicen, besándole, mordiéndole y estrujándole contra su seno: «¡Dios te bendiga, hermoso mío!... lucero de mi mañana!.. sol de mi corazón!»

La elocuencia maternal, como toda verdadera elocuencia, producto siempre de la inspiracion, no del estudio, eco de los

sentimientos del alma, fruto de las improvisaciones de la mente, es bella por su sencillez, por su espontaneidad, por su llaneza. Nada de pulido ni redondeado en sus formas: nada de profundo ni misterioso en el fondo: siempre diáfana, transparente, informe, se amolda, sin embargo, á la situacion que la produce, como las lágrimas se amoldan al sentimiento, como la risa se amolda al placer. Ya se evoque en los momentos de entusiasmo, ya en los instantes de desesperacion, siempre conmueve del mismo modo, sea cualquiera la persona que la espese, sea cualquiera el lugar en que resuene, sea cualquiera el auditorio que la reciba.

Dos célebres reinas, madres al mismo tiempo de bien diferente índole, liviana y desnaturalizada la una, virtuosa y tierna la otra, aplen en situaciones análogas al sentimiento maternal para su defensa, y consiguen llevar la persuacion al ánimo de sus mas implacables enemigos.—Agripina, la torpe madre del monstruo romano, es acusada de proteger la elevacion del hijo de su marido contra el derecho que ella misma habia creado para su propio hijo Nerón: «¿A qué esforzarme (dice al Senado) en desvanecer esta calumnia? Que las madres romanas contesten por mí, si es posible un crimen semejante!» Otra reina de nuestros días, la infortunada Maria Antonieta de Francia, es acusada por el infame Hebert de dar malos ejemplos morales á su tierno hijo el Delfín: «No tengo que desvanecer ese cargo, (esclama poseida de la mas santa indignacion) apelo á la conciencia de todas las madres, para que digan si es posible el crimen que se me imputa.»—La Roma neroniana y la Francia revolucionaria, quedan vencidas de la inocencia de estas madres sin otras pruebas.—Y es que está tan arraigado en el corazón humano el instinto de la pureza materna, que basta á las mujeres el evidenciar su cualidad generatriz, para captarse en el momento las simpatías de cuantos las escuchan. Hé ahí, pues, en el solo sentimiento maternal, un poderoso y corto de elocuencia.

Pero de donde brota á raudales la inspiracion, no en formas elevadas sino en sus mas desgarradores conceptos, es de boca de una madre que llora la enfermedad ó muerte de su hijo. Apartaos presurosos de esa mujer, sino quereis salir de su aposento con el corazón transido de dolor.

Si; nosotros la hemos visto y oído.—Era una mujer vulgar; una de esas mujeres cuya educacion poco esmerada y cuyo trato poco culto, apenas les han prestado medios de hacerse comprender en conversaciones familiares ajenas á todo sentido de propiedad y pureza fraseológica. Sus ademanes, de ordinario bruscos y descompuestos aun mas que sus razonamientos y palabras, distaban tanto de la declamacion oratoria, como de la sencillez y ternura necesarias para producir sensibles emociones. Esta mujer, sin embargo, desencajado y livido el semblante, cual el emblema del terror; con las señales de un insomnio perpetuo en la concavidad y amoratamiento de sus órbitas; secos sus labios, desordenados su cabello y su traje, arrodillada ante la cunilla de su hijo, de aquel tierno hijo, cuyos miembros helados y cuyos ojos vidriosos é in-

móviles estaban revelando la muerte; aquella madre, decimos, grave en su apostura, digna en su accion, tremenda en su mirar, fijaba su vista en el cielo, elevaba sus brazos, trabajaba en su pecho la expresion desahogada de su palabra, y derramando en torno de si una atmósfera de sobresalto, de compasion, de angustias, prorumpia en frases y exclamaciones capaces de conmover y afligir al corazón mas emperdernido. No era el instinto social, era solo el sentimiento de madre dolorida quien prestaba á aquella mujer la verbosidad, correccion y formas de la mas pura y acabada elocuencia; era el germen preparado *ab initio* y difundido despues en todas las otras por la Santa Madre que en situacion análoga decia: *ATENDITE ET VIDETE SI EST DOLOR SICUT DOLOR MEUS*.—Ante tan añápi-sadumbre no hubo pecho que se negase á suspiro, ni ojos que se resistiesen al llanto, ni boca que acertase á murmurar consuelos para aquella madre tan afligida, tan elocuente, tan inconsolable como lo estan todas las madres cuyos hijos espiran en sus brazos (1).

Cuando la calma y la templanza suceden al dolor y violento de los primeros días, no es la madre tampoco quien agota las fuentes de ternura, ni quien entibia los purisimos móviles de su elocuencia.—Recordemos sino un solo ejemplo.

Paseando nosotros cierto dia por un cementerio de los alrededores de Madrid, divisamos en el centro del patio principal á una mujer modestamente vestida y al parecer jóven, que con velo echado y sus trayéndose á las miradas de los curiosos, movia como inquinalemente su mano sobre una tumba, cual si gravase en ella signos ó palabras que quisiese perpetuar.—No se hallaba la jóven ante uno de esos soberbios cenotafios que el hombre y su ceguera ha construido para convertirlos en altares de la muerte; ni revelaba tampoco en su ademán esas estudiadas y risibles pantonimas que la indiferencia, el olvido ó la hipocresia tributan únicamente á los muertos en sus fosas; habia, por el contrario, en la dolorida mujer, tanto de pudorosa para su accion, como de evidente y sincero en su sobresalto.—Una indiscreta curiosidad iba acercándonos á ella, y una prudente reserva nos alejó al momento, cuando advertimos que la Jóven, pues jóven y hermosa era ciertamente, comenzó á coger flores y yerbas de otras tumbas, para disipar su primitiva accion colocándolas en la que poco le servia de regazo y como de escritorio. Mucho tiempo permanecimos en acecho de la solitaria tapada, hasta que la venida del crepú-culo la obligó á abandonar el sagrado objeto de su visita. Aproximámonos entonces á él, y vimos como á media vara del suelo y cerrada por su vergita de maderá blanca, una modesta tumba de dos palmos lo mas, cubierta con una losa negra sobre la cual estaba escrito el nombre de un niño. Nos acercamos aun mas en busca de los caracteres que aquella tierna mano habia sin duda traza-

(1) «Oyóse en la montaña una voz que con lágrimas y grandes gemidos decia:—Raquel llorando á sus hijos no ha querido consolarse, porque ya no existen.»

do sobre la losa, y hallamos en efecto una línea breve, confusa, descuidada, cuyos rasgos parecían dibujados con un alfiler grueso, y que hacían legible esta espresiva y encantadora frase maternal: «Adios, chiquitita mio; pronto nos veremos!»—Algunas lágrimas, frescas aun, podían enjugarse sobre la losa.

Aquella frase vulgar encerraba todo un poema de dolores, de angustias y de padecimientos.—Dos años después, un amigo nuestro, co-partícipe de esta aventura, nos ha dicho que junto á la pequeña tumba del niño, se ve hoy otra de persona mayor, sobre la cual hay escrito un nombre de mujer.

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

(América.)

EL GENERAL SIR COLIN CAMPBELL.

(Del Examiner.)

Después de tres años de buscar un general, los ingleses han encontrado al fin lo que deseaban, no entre la aristocracia, sino en las filas de la clase media ó sea entre ellos mismos. Como sir Colin Campbell ha adquirido ya cierta reputación, y como es probable, sino sucumbe en la lucha, que alcance todavía muchos laureles, vamos á hacer á nuestros lectores una breve reseña de la vida de este valiente militar.

Este soldado afortunado, que ha llegado á la alta posición que ocupa sin otra protección ni apoyo que sus méritos, es, puede decirse, natural de una de las Hébridas la isla de Islay, en el condado de Argyle, puesto que su nacimiento en la ciudad de Glasgow fué puramente accidental. A la edad de 8 años el joven Colin vino á educarse á Inglaterra, de manera que debe agradecer mas á nuestra isla que á la de Escocia el puesto eminente que ha alcanzado después. Uno de sus tíos murió siendo coronel del ejército inglés; otro, joven valiente, dió su nombre al actual general en jefe de la India, perdió su vida en nuestra deplorable lucha contra la América, á manos de los indios rojos, enemigos menos salvajes que los ciparros, puesto que solo mataban á sus contrarios en el campo de batalla.

Respecto del árbol genealógico de sir Colin, aunque esto vale muy poco para un hombre de su importancia, solo diremos algunas palabras, y eso porque es en sí bastante curioso. En la época de la revolución, los clanes de Escocia estaban aun bastante agitados, y dos de ellos, los Macdonalds y los Macleans se libraron una batalla campal para disputarse la posesión de Islay, la mas hermosa de las Hébridas, como igualmente de la adyacente isla de Jura. El gobierno revolucionario puso fin á la querrela de los combatientes, confiscando las dos islas en cuestión y dándolas á James Campbell de Calder, pariente próximo de Argyle. El poderoso caudillo, como un conquistador feudal, tomó posesión de las islas estableciendo en ellas una colonia de Campbells, todos parientes suyos y gentes de su clase, y partió entre ellos las mejores tierras de un señorío que, en aquel tiempo, solo producía una renta casi igual al valor del feudo. En las primeras familias llevadas allí se encontraban los ascendientes de sir Colin Campbell: de manera que hasta por lo que hace á su genealogía se puede conferir al general el título de «descendiente de gente de guerra.»

Sigamos ahora, solo por mera curiosidad, la historia del nacimiento de sir Colin. Sir James Campbell de Calder, el ascendiente de los actuales condes de Cawdor no pudiendo sacar de las dos islas una venta suficiente para pagar una censo de 500 libras anuales á la Corona las vendió á un rico comerciante de Glasgow, también Campbell, por la suma de 12,000 libras que es una mitad de su renta actual. La isla principal continuó en la familia de este hombre, una de las mas distinguidas, por espacio de cinco generaciones: pero hace pocos años que fué comprada de

nuevo por un comerciante de Londres, el inteligente Mister James Morrison, difunto, que, como sir Colin Campbell, salió del pueblo y fué el fundador de su inmensa fortuna. El nuevo comprador dió por la isla 450,000 libras, cantidad casi treinta y siete veces mayor que la que costó 140 años atrás. Debemos añadir que la raza de los Campbells fué siempre muy leal presbiteriana, numerosa y emprendedora. Sus jefes fueron franceses ó invasores normandos quienes, viniendo de Inglaterra, se apoderaron de cuanto pudieron en Pesh y al poco tiempo se posesionaron de todo Argyle. En ambos condados se convirtieron en semihighlanders, hablaron bien su lengua nativa, y por vía de complemento de vez en cuando un poco de mal escocés y peor inglés. Todos los países son buenos para los Campbells. Uno de sus jefes, el descendiente del mencionado Campbell de Calder, habita ahora en el país de Gales; muchos de ellos ingleses, han llegado á ser pares del reino y primeros magistrados, mientras que otros son yankees, canadienses, australianos y anglo-indos.

Pero saliendo de esta digresión para volver al hombre que está ahora encargado de reprimir una sublevación de 100,000 soldados, disciplinados y de sofocar una insurrección que abraza una extensión de un millón y medio de millas cuadradas, diremos que sir Colin Campbell cuenta en el día sesenta y cuatro años, pero con la robustez y actividad de un hombre de cuarenta. Entró á servir en el ejército en el año 1808, y su primer hecho de armas fué en San Sebastian, yendo al asalto de esta plaza, en 25 de julio de 1813. «Os recomiendo (dice lord Lynedoch en su parte al duque de Wellington) al subteniente Colin Campbell, del regimiento número 9, que habiendo sido de los que han concurrido al asalto, ha quedado gravemente herido en la brecha.» De los veinte y cinco hombres que mandaba el subteniente Campbell, todos, excepto uno fueron muertos ó heridos.

En los cuarenta y cinco años que han transcurrido desde entonces, sir Colin Campbell ha servido á su país en todas las partes del globo, habiendo pasado catorce años en la India y China. El público no habrá olvidado aun, porque es un hecho muy reciente; de la manera que condujo su columna en Alma donde perdiendo muy poca gente, derrotó á los enemigos que tenía á su frente, y recordará también su comportamiento en Balaklava. Todos estos hechos, sin embargo, han sido superados por la operación de salvar la guarnición de Luxnow, y por su retirada de esta plaza, teniendo al frente una fuerza enemiga de sesenta mil hombres organizados y posesionados de las posiciones mas ventajosas y conocidas de los naturales. Estos movimientos atrevidos fueron seguidos de marchas forzadas que le permitieron reparar los errores de sus tenientes y derrotar á un enemigo que contaba con fuerzas duplicadas y al cual habían envalentonado algunos triunfos momentáneos. No dudamos que los militares convendrán en que en la realización de estas empresas sir Colin Campbell ha desplegado grandes conocimientos estratégicos, quizá nunca vistos antes de ahora en nuestras guerras asiáticas, desde los sublimes hechos de Clive y Coote hasta la opuesta humildad de Gough y Eellenborough. Exceptuamos solamente las dos batallas ganadas por sir Carlos Napier.

Si hemos de hablar con franqueza, en las victorias que hemos conseguido contra los indios, el mérito de la mayor parte de ellas no consistía sino en arrojar á nuestros batallones ingleses contra las baterías enemigas, pues la confianza en el resultado estaba mas bien en el corazón y el brazo de nuestros soldados que no en la cabeza del general. El arrojó de nuestros antepasados, antes de la invención de la pólvora, les hubiese hecho ganar batallas como estas contra los asiáticos sin mas armas que la flecha, la lanza ó la espada.

Sir Colin Campbell ha hecho ya mucho, pero le queda que hacer mucho mas todavía: tiene que conquistar un reino mas po-

puloso é incomparablemente mas lleno de recursos que su patria natal, un reino que cuenta con una numerosa población guerrera y que esta erizado de fortalezas. Además, tiene que crear, organizar y disciplinar un ejército leal y efectivo en lugar de uno que fué formidable solamente para sus autores. La nación inglesa pide á Dios la conservación de una vida tan importante, y quizá demasiado expuesta al peligro. Estos votos del pueblo son tanto mas fervientes, en cuanto que si sir Colin Campbell llegase á morir por desgracia, no sabría adonde volverse para encontrar un jefe digno de sucederle.

MODESTO COSTA Y TURELL.
(Diario de Barcelona.)

FAMILIAS REALES DE EUROPA.

SU ORIGEN, CASAMIENTOS VERIFICADOS ENTRE ELLAS Y SU GRADO DE PARENTESCO.

(Del Spectator.)

El casamiento de la princesa Real acaba de formar un nuevo lazo entre nuestra familia Real y la de una casa poderosa que reina actualmente en Europa. El verdadero carácter é importancia de este enlace seria casi una cosa imperceptible si no echásemos una rápida ojeada á las demas relaciones que existen entre las familias Reales del continente por parentesco ó por casamientos. Poner de manifiesto el objeto que tiene esta nueva unión sera nuestra tarea en este artículo. El hilo principal de esta narración puede buscarse en el *Almanaque de Gotha* para el año 1858: pero se verá desde luego que el escritor que nos ha ayudado en la presente ocasión no ha tomado solamente sus datos en la Guía de forasteros de aquel estado sino que es un hombre que ha profundizado este asunto tanto bajo el punto de vista histórico como el político. Dice así:

Existen cuarenta y ocho testas coronadas en Europa, á saber: tres Emperadores, el de Francia, el de Rusia, y el de Austria; dos Reinas, la de la Gran Bretaña y la de España; trece Reyes, el de Prusia, de Suecia, de Holanda, de Bélgica, de Cerdeña, de Dinamarca, de Portugal, de Grecia, de Baviera, de Hannover, de Sajonia, de Wurtemberg, y el de Nápoles; un Sultan en Turquía; un Papa en Roma; un Elector en Hesse; siete Grandes Duques, el de Toscana, de Baden, de Sajonia-Weimar, de Hesse Darmstadt, de Oldemburgo, de Mecklemburgo-Schwerin, y el de Mecklemburgo-Strelitz; nueve Duques, el de Parma, de Modena, de Anhalt-Desau, de Anhalt-Bernburgo, de Brunswick, de Nassau, de Sajonia-Altemburgo, de Sajonia-Neimingen, y el de Sajonia-Coburgo-Gotha; y diez Principes, el de Lioppe, de Waldeck, de Hesse-Homburgo, de Schwarzburgo-Sondershausen, de Schwarzburgo-Rudolstadt, de Lichenstein, de Schaumburg-Lippe, de Reuss-Greiz, de Reuss-Schleiss, y el de Mónaco.

Todos estos principes son soberanos, jefes de sus respectivos Estados y como tales iguales en categoría, si bien con la diferencia de que el Emperador de Rusia gobierna sobre un territorio de mas de siete mil millones de millas cuadradas, mientras que el país de los principes de Mónaco y de Lichenstein no llega á sesenta millas en cada principado. No obstante, á los ojos de todo verdadero realista, lo mismo que para el *Almanaque de Gotha*, todos los principes legítimos son *ebenburing* ó igual nacidos, cualquiera que sea su poder político ó la extensión de sus dominios. Todos son pares en su propio orden, y si la hija mayor del emperador de Austria elige por esposo el pobre principe de Reuss-Greiz, ninguna heraldica podría tildarlo de casamiento desigual. Hay sin embargo algunas otras diferencias inferiores de categoría que determinan la posición de estos cuarenta y ocho soberanos, ó por mejor decir cuarenta y seis, pues dos de ellos, el Papa y el Sultan, no deben comprenderse en la familia. En primer lugar, una

de las cosas mas importantes anexas á la soberanía de la antigüedad de la familia, y se comprende fácilmente que todas las casas reales cuya genealogía no data al menos de un par de siglos no puede decirse que pertenecen al círculo de monarcas *igual nacidos*, cuyo número queda de este modo reducido á cuarenta y cuatro. Estos pueden dividirse á su vez en dos clases; los principes de origen alemán y los de descendencia gálica, de manera que el total de soberanos europeos forman cuatro divisiones distintas:

1.° Soberanos enteramente independientes de las demas, dos en número: el Sultan y el Papa.

2.° Soberanos de creación moderna, dos en número: el emperador de Francia y el rey de Suecia.

3.° Soberanos de origen gálico, tres en número: la reina de España, y los reyes de Nápoles y de Portugal, descendientes de Hugo Capeto ó de la familia borbónica.

4.° Soberanos de origen teutónico, cuarenta y uno: es decir los monarcas de toda Europa, excepto el de la Península ibérica, el de una pequeña parte de Italia, el de Francia, el de Suecia y el de Turquía.

En esta concisa clasificación aparece ya un hecho singular que llama por sí solo la atención. Los habitantes de Europa ascienden á unos 260 millones. De estos, 78 millones son eslavos; 81 millones pertenecen á la raza latina y 83 millones á la Teutónica; por consiguiente, si cada nación estuviese gobernada por soberanos del mismo origen que ella, la proporción de los monarcas de Europa se compondría, casi en tres partes iguales, de reyes de estas tres divisiones del género humano. Pero tanto dista esto de ser así que las tribus eslavas no dan un solo monarca en toda Europa, mientras que la raza latina lo hace en número proporcionalmente muy pequeño; de manera que el poder Real de la parte mas considerable del mundo está en manos de monarcas de origen teutónico. Esto, no obstante, no ha sido siempre así, puesto que hace solamente tres siglos, que los soberanos pertenecían de una manera mas igual á las tres razas dominantes en proporción á su influencia política.

La actual preponderancia de la soberanía alemana se ha venido estableciendo gradualmente y de una manera soñada, y la tendencia del estado actual de negocios de Europa se inclina mas bien al aumento de las monarquías teutónicas que al de las de origen eslavo y latino. Es en extremo curioso el ver como la raza ha efectuado su transformación en este punto.

La casa de Estuardo, con una mezcla de sangre celta ha desaparecido ante la familia alemana de Bruns-Vick-Loneburgo que ha recibido de la entonces nuevos elementos de raza por una nueva infusión de sangre sajona. La casa de Romanoff, de origen eslavo puro, cede también su puesto á la línea de Holstein-Gottorp, por nacimiento y por repetidas alianzas enteramente teutónicas; y antes de esta, las familias eslavas que reinaron en Austria y Bohemia, fueron reemplazadas por un principe alemán de modestísima fortuna, Rodolfo de Habsburgo, cuyos descendientes gobiernan hoy día una multitud de tribus extranjeras de resultas de haber buscado sus alianzas matrimoniales solamente en la tierra de su origen. Hasta en las islas clásicas del Mediterráneo empuña el cetro un rey alemán, en tanto que la península ibérica se va viendo cada día mas invadida por la casa de Coburgo. Estas casas alemanas, después de algunos siglos de uniones matrimoniales, se han convertido en una gran familia con mas ó menos grados de parentesco entre las diferentes testas coronadas de Europa.

Empero estas augustas casas pueden clasificarse en seis líneas diferentes desarrollándose casi simultáneamente en el territorio de un país altamente favorable, por su continuación feudal, á la producción de monarquías. La primera de estas líneas es la de Sajonia, cuyos principes toman su origen del duque de Wittekind, jefe de algunas tribus semisalvajes de las orillas del Elba, convirtiéndolo al cristianismo por Car-

lomagno sobre el año 785. Los príncipes de Saboya, que reinan hoy día en Cerdeña, como igualmente los reyes de Sajonia, el gran duque de Sajonia-Weimar, y las casas ducales de Sajonia-Meiningen, Sajonia-Altenburgo y Sajonia-Coburgo-Gotha descienden del mencionado duque de Wittekind. La segunda línea de soberanos alemanes es la de Alsacia cuyos miembros se encuentran a su ascendiente en Adalberto, duque de un territorio del Rin, que existió a principios del siglo octavo, y cuyos descendientes son el Emperador de Austria, los grandes de Toscana y de Baden, y los duques de Parma. La tercera línea es la de Oldenburgo, fundada por el conde de Ringelheim, en el siglo décimo, y de él, provienen los reyes de Dinamarca, los destronados reyes de Suecia, los grandes duques de Oldenburgo y los duques de Holstein. Una rama mas moderna de esta casa ocupó el siglo pasado al trono de Rusia. La cuarta línea es la de D'Este fundada por Azon I, margrave de Este, en el siglo undécimo, de quien toma su origen la familia real de la Gran Bretaña, los reyes de Hannover, los duques de Brunswick y de Módena, y los príncipes de Liechtenstein. La quinta es la de Zollern, ó como se la llama generalmente, de Hohenzollern que tiene á sus antepasados en los condes de Zollern que vivieron en el siglo décimo y de quienes descienden los reyes de Prusia. La línea sexta y última es la de Nassau, fundada en el siglo duodécimo, de la cual descienden los reyes de Holanda y los duques de Nassau. Los demás soberanos de origen teutónico preceden indirectamente de estos seis grupos teutónicos.

Existen, como hemos dicho ya, solamente tres monarcas de raza latina ó gálica, la Reina de España y los Reyes de Nápoles y de Portugal. Estos descienden de Hugo Capeto, conde de Paris, que, con las dos llamadas de origen popular-casas de Bonaparte y de Bernardote son los únicos representantes de las nacionalidades latinas en la gran familia de soberanos. Los Capetos ó los Borbones, como se les llama comunmente, han efectuado constantemente sus enlaces en las casas alemanas casi desde el tiempo de su fundación, y en una de las familias, la de Portugal, á consecuencia de recientes alianzas domina ya en ella la sangre teutónica. Lo mismo puede decirse de la reciente línea de Bernardote. Por consiguiente, el actual monarca de Francia es uno de los pocos jefes representativos, al menos en cuanto al origen, de las naciones de procedencia romana, y su union con una señora española viene á dar mayor fuerza á nuestra asercion.

Parece pues una cosa extraña que siendo esto así, los conspiradores italianos que declaran constantemente contra la creciente influencia de los soberanos de origen teutónico persigan con tanta violenta saña al Emperador Napoleon casi el único soberano no teutónico de Europa.

MODESTO COSTA Y TURELL.
(Diario de Barcelona)

UN PUENTE TUBULAR SOBRE EL CANAL DE LA MANCHA.

Entre los muchos escritos que han visto la luz pública sobre el proyectado túnel submarino que debe unir Inglaterra á Francia, figura uno de Mr. Boyd que pretende resolver el problema de distinta manera. La diferencia entre los proyectos de Mr. Gamond y Mr. de Boyd, es que el primero adopta el plan de un túnel, el segundo de un puente tubular. Este puente ó viaducto, cuyo término inglés descansaría en las cimas que se alzan cerca de Douvres y cuya estremidad francesa se apoyaría en el Cabo de Grinez, tendria una altura bastante sobre el nivel del agua para dar paso á los navios de mayores dimensiones. Seria sostenido en el centro por torres de 500 piés de espesor. La cima de cada torre serviria como de faro y tendria una campana de alarma para advertir á los buques. Los faroles de gas de esa inmensa calle suspendida entre

el cielo y la mar, se encenderian con ayuda de un aparato eléctrico que podrá combinarse de manera que toquen las campanas en caso de necesidad.

Al pié de cada torre y al nivel del agua ponerse un sistema de defensa tal, que en el caso en que un buque por cualquier incidente llegase á abordar, se debilitase el choque sin averia para el buque ni daño para la torre. Siendo la mayor profundidad del Estrecho veintinueve brazas, el término medio de doce ó catorce y el fondo calcáreo, la creacion de estas torres no seria de ningún modo una empresa irrealizable para el arte moderno. La estension del puente tubular seria de veinte millas, y un tren de camino de hierro lo atravesaria en veinte minutos en cualquiera estación.

Mr. Boyd entra en una infinidad de detalles: llega hasta á inquietarse por eventualidad de una guerra entre los dos países, y habla de la instalacion de baterías que en semejante caso pondria al abrigo á cada nacion de las invasiones de su rival.

MANUEL PEREZ Y DURAN.
(Revista Peninsular Ultramarina.)

MADRID 17 de febrero.

Ha sido declarado cesante el señor don Luis Andrés, secretario de la Junta general de beneficencia, siendo sustituido en este empleo por el señor Calvo, antiguo y laborioso empleado del ramo de Hacienda.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Córdoba el señor Torres Estrella, que estaba en Valladolid, y de las Baleares, el señor Aparici, auxiliar del Consejo Real.

Dice un periódico de anoche: «Segun se nos asegura, parece que en la semana anterior fué robado el tonelete de terciopelo carmesí bordado de oro del Cristo de la Indulgencia, que se venera en Atocha. Los perpetradores de este robo sacrilego aprovecharon la ausencia del sacristan».

Pocos dias antes se llevaron tambien el fleco de otro tonelete del mismo Santo Cristo.»

Idem 19

Parece que hoy mismo se despachara en el ministerio de Gracia y Justicia el espendiente que contiene las ternas de individuos propuestos, previa oposicion pública, para las escribanías de gracia que en número de tres y con motivo del natalicio del príncipe D. Alfonso, deben proveerse en el territorio de cada Audiencia. Las oposiciones han sido todas tan brillantes que dice que la justificacion del ministro de Gracia y Justicia debe hallarse perpleja al designar los agraciados.

ESTRANGERO.

Paris 21 de febrero.

Los periódicos franceses publican el siguiente

Senado-consulta en que se exige el juramento á los candidatos para diputados.

Napoleon, por la gracia de Dios y la voluntad nacional, Emperador de los franceses.

A todos los presentes y venideros, salud. Hemos sancionado y sancionamos, promulgado y promulgamos lo siguiente:

EXTRACTO DEL ACTA DE LAS SESIONES DEL SENADO.

Senado-consulta

en que se previene que los candidatos para diputados del Cuerpo legislativo, ocho dias antes de empezar las lecciones presenten en la prefectura un escrito que contenga el juramento formulado en el artículo 16 del senado-consulta de 25 de diciembre de 1852.

Art. 1.º Nadie puede ser elegido diputado por el Cuerpo legislativo, si ocho dias antes de empezarse la votacion no presenta personalmente o por medio de apoderado en debida forma, en la secretaria de la prefectura del departamento en que se haga la eleccion, un escrito firmado por él, en que se contenga el juramento formulado en el art. 16 del senado-consulta de 25 de diciembre de 1852.

El escrito depositado, no puede, so pena de ser nulo, contener mas que estas palabras: «Ju-

ro obediencia á la Constitucion y fidelidad al Emperador.»

Se dará recibo.
Art. 2.º La publicacion de una candidatura, su reparticion y el fijarla en las circulares y boletines electorales, para lo cual se habrá hecho el correspondiente deposito en poder del procurador imperial, no podrán verificarse hasta que el candidato se haya conformado con las disposiciones del artículo anterior.

El mero hecho de publicar, repartir ó fijar candidaturas con anticipacion á lo prescrito, será castigado con las penas señaladas en el art. 6.º de la ley de 27 de julio de 1849.

Art. 3.º Durante las operaciones electorales, se fijará en la respectiva oficina un cuadro, autorizado por el prefecto, en el cual habrá los nombres de los candidatos que, en el término prescrito hayan cumplido con el artículo 1.º de este senado-consulta.

Art. 4.º Las papeletas en que se inscriba el nombre de un candidato que no se haya conformado con las disposiciones del artículo 1.º de este senado-consulta serán nulas, y no se tendrán en el resultado del escrutinio; pero se consignarán en el acta.

Discutido y votado en sesion, en el palacio del Senado, á 8 de febrero de 1858.

El presidente, Troplong.—Los secretarios, El general de Mac Mahon, Fernando Barrot, el baron T. de Lacrosse.—Visto y sellado con el sello del Senado.—El baron T. de Lacrosse.

Mandamos y ordenamos que las presentes, autorizadas con el sello del Estado é insertas en el Boletín de las leyes, se remitan á los consejos, tribunales y autoridades administrativas, para que las inscriban en sus registros, las cumplan y hagan cumplir, y nuestro ministro secretario de Estado en el departamento de Justicia, queda encargado de su publicacion.

Dado en el palacio de las Tullerías, á 17 de febrero de 1858.—Napoleon.—Visto y sellado con el gran sello, El guarda-sellos, ministro secretario de Estado en el departamento de Justicia, E. de Royer.—Por el Emperador, el ministro de Estado, Aguiñes Fould.

—Leemos en la Patria:

«El mariscal Bosquet ha estado estos dias gravemente enfermo; sabemos sin embargo que en la actualidad se encuentra mejor.»

Por las anteriores noticias,
P. J. GELABERT Y POL.

Mosaico.

Etimologías.—¿Que se estiende por nudo gordiano? Lo mismo que dificultad insuperable, negocio ó cuestion de difícil ó imposible resolucion. Hé aqui el origen histórico y etimológico del nudo gordiano.

Cuando entre si los frigios por los partidos que dilaceraban su patria, consultaron al oráculo para saber el modo como dar cabo á aquellos males; y la contestacion fué que las desgracias no cesarian mientras no eligiesen un rey.

Preguntaron de nuevo á quien habian de elegir, el oráculo contestó que al primero que se dirigiese al templo de Jupiter montado en un carro.

Apenas salieron del templo, cuando encontraron un labriego llamado Gordius, que habiendo madrugado, iba al templo, con su carreta y sus buyes, á encomendarse á Jupiter; en el instante le proclamaron rey, y Gordius ó Gordiano, en memoria de este suceso, consagró á Jupiter el carro en que iba montado.

El nudo con que estaba atacado el yugo á la lanza estaba hecho con tal artificio, que no podia descubrirse ninguno de los dos cabos, y este es el celebre nudo conocido en la antigüedad con el nombre de nudo gordiano.

Se cuenta que adelante, el oráculo declaró que aquel que lo desatasé tendria el imperio de Asia. Cuando Alejandro, en su expedicion contra Dario, pasó por la ciudad de Gordium, antigua residencia del rey Midas, hijo de Gordiano, quiso ver el carro, célebre por el nudo, creyendo que para él se reservaba la promesa del oráculo. Examinóle detenidamente, y después de haber intentado en vano desatarlo, como los demás que anteriormente lo habian intentado, temiendo que sus soldados vieran en esto alguna mal agüero, no importa, dijo: si no lo desato lo cortare; tanto monta cortado como de-

satado; todo es deshacerlo, y tirando de su espada lo cortó por el medio, con lo que se eludió ó cumplió en parte el oráculo; oraculi sortem vel elusi vel implevi, que dice Quinto Curcio.

Hacer pesar por las horcas caudinas.—Lo mismo que hacer sufrir una cruel humillacion, una afrenta; abusar de la posicion azarosa en que uno se encuentra.

Alude esta frase proverbial á la costumbre de los pueblos antiguos de Italia, entre los cuales el ejército vencedor solia hacer pesar al vencido por debajo de un yugo ó horca formada por medio de tres picas, dos hincadas en el suelo y otra en lo alto atravesada.

Esta afrenta la experimentó particularmente el ejército romano por los años 433 de Roma 322 antes de J. C., en el consulado Sp. Postumio, guerreando con los Samnites, pueblos del levante de aquella Península, cuyo general, Poncio Herencio, después de haberles preparado una emboscada y enredado completamente en ella, obligó á las legiones romanas á entregar las armas y sujetó á consules, jefes y soldados á la dura suerte de desfilar por debajo del yugo ó horca militar. Esta humillacion la sufrieron los romanos en un paso estrecho y peligroso, cerca de la ciudad de Caudium, y de aqui tomó esta ignominia el nombre de horcas caudinas.

Los polkistas son tan incansables como los malos oradores: dejes Vd. á estos auditorio aunque sea poco é ignorante, y no dejen de hablar mientras tengan lengua. Lo mismo sucede con los bailarines: ofrézcales Vd. música, salones y parejas y en tanto que puedan mover los pies bailarán hasta caer rendidos de cansancio.

No hay noche de la semana en que no se den en Madrid lo menos tres ó cuatro bailes, y todos ellos cuentan con concurrencia desde los más aristocráticos hasta los de Capellanes.

Si el papel del Estado estuviera hoy tan en alza como las polkas y lanceros, de fijo que no podrian quejarse los especuladores en títulos de la deuda pública.

Por los sueltos, J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN CIRILO PATRIARCA SAN ANASTASIO MARTIR.

S. MACARIO Y COMPANEROS MARTIRES.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 35 ms.

Pónese... á las ... 5 y 51.

Hora en que debe señalar el reloj medio día verdadero.

Las 12 hs. 12 ms. 58 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el coronel del regimiento infanteria de Asturias, don Vicente Capitan y Garcia.

Servicio de la plaza, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 26.

De Barcelona en 1 dia vapor Rey D. Jaime I, de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 18 marineros, 36 pasajeros, baliza y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 25.

Para Barcelona laud Adonis, de 61 ton., patron Pablo Prats, con 5 mar., 1 pas., trigo y efectos.

Para Alicante id. Joven Maria de 37 ton., pat. Francisco Felany, con 7 mar., 3 pas., leña e idem.

Dia 26.

Para Argel laud San Antonio, de 29 ton., patron Miguel Moll, con 6 mar., y lastre.

SECCION DE ANUNCIOS.

Novedades.

A LAS

NINFAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NUM. 31,

tienda de la esquina contigua al horno llamado d' en Frau.

Gran surtido de sombrillas de seda desde 24 rs. a 120.—Id. de tulo-seda a 18 rs.—Id. de algodón a 13.—
Zapatos de goma de primera clase para señoras, a 19 y 20 reales par, y para caballeros a 24 y 26.
Paraguas de todas clases, desde 18 rs. a 126.
Pelines con elegantes adornos a la última moda parisense para bailes y teatro, de diferentes colores, a gusto del consumidor y a precios sumamente equitativos.
Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumería, quincallería, y otro no menor de bisutería de lo más moderno que se conoce.
Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hicieren.

¡El amigo de los españoles!!



PILDORAS HOLLOWAY.

privilegiadas por casi todos los gobiernos de Europa, recomendadas por los médicos mas célebres de la época, conocidas con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

Estas célebres Pildoras son eficacísimas para obtener la purificación de la sangre, para fortificar las constituciones débiles ó debilitadas, y para curar toda clase de enfermedades por secretas y escondidas que sus causas se encuentren en lo mas recóndito de los manantiales mismos de la vida. La acción de estas Pildoras va a buscar los gérmenes del mal en donde quiera que se hallen, y sin necesidad de crisis violentas, ni de sufrimientos de parte del paciente, producen efectos curativos casi milagrosos, y que solo por el testimonio de una constante é infalible experiencia han podido llegar a ser creídos. Estas no son meras y aisladas aserciones, ni tampoco visiones de una imaginación calenturienta, sino hechos positivos por la aclamación unánime, que ha declarado estas Pildoras como una verdadera fuente de salud para el género humano.

Los archivos del Profesor Holloway en su casa central de Londres contienen una cantidad inmensa de certificaciones, cuya exactitud se ha hecho constar de la manera mas auténtica posible, poniendo así fuera de duda la infalibilidad de este medicamento. Nuevas y numerosas certificaciones llegan diariamente de todos los países y escritas en todos los idiomas, porque las Pildoras Holloway, son hoy conocidas en todos los países civilizados, y la universalidad de su eficacia en todos los climas y contra todas las enfermedades es un hecho que ni aun los mas escépticos se atreven a disputar.

Los médicos mas célebres y las corporaciones facultativas mas distinguidas de Europa las recomiendan y las emplean para su clientela por el íntimo convencimiento que abrigan de que no pueden hallar un remedio ni mas general, ni mas seguro, ni mas eficaz, sobre todo en los climas cálidos, en donde las enfermedades se presentan con tanta fuerza de actividad, que la muerte suele seguir muy de cerca á los primeros síntomas, haciendo así inútiles los efectos de los otros medicamentos por la lentitud de su acción.

Las Pildoras Holloway son eficacísimas muy especialmente para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos.	Enfermedades del Lombrices de toda especie.
Asma.	Id. venéreas.
Calenturas de toda especie.	Lumbago ó mal de riñones.
Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Manchas en el cutis.
Dolores de cabeza.	Obstrucciones.
Disenteria.	Indigestiones.
	Inflamaciones.
	Irregularidades de la menstruación.
	Tisis ó consumción pulmonar.
	Jaqueca.

AVISO INTERESANTE.

MR. DOUX,

Acaba de recibir por el último correo una nueva remesa de estampas, un surtido de estereóscopos como son vistas y grupos correspondientes, planos completos de banderas de todas las naciones, un gran surtido de estampas caladas para libros, etc. etc., delanteras de chimeneas, fondo negro con pasajes y figuras y con una cenela alrededor, gótica, del mejor gusto, pintadas á mano; planos de arquitectura y dibujos lineales; plumas de acero de nueva invención, lapiceras, lacre y un grande surtido de cuadros de todas clases y el mapa de Mallorca. Todo se vende á precios muy baratos.

NOVEDAD.

Acaba de llegar de Mahon una florista de Mariscos con un variado surtido de Floreros, Cuadros, Mesitas, Alfileritos, Cestitas y otras clases de adornos. Las personas que deseen ver dichos objetos podrán pasar á la calle del Mar, número 15, en la Agencia de Roca, en donde permanecerá ocho días.

HELADOS.—Los habrá todos domingos y fiestas de cuaremas, en el Café de la Union, sito en el Borne.

Aviso al público.

La agencia de negocios á cargo de J. SALVÁ Y COMPAÑIA que se hallaba establecida en el Borne número 23, se ha trasladado á la Calle de San Nicolás, frente á la puerta principal de dicha parroquia.
ESTÁ PARA ALQUILAR UNA CASA DE madera situada en la cuesta de la Pescadería nueva. Para su ajuste podrán avistarse con el señor Sendra, peluquero de la plaza de las Copiñas.

TIENDA DE VIDRIOS PLANOS.

PLAZA DE CORT, NUMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos extranjeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirlos las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

PAPEL PINTADO.

Ha llegado á esta un encargado de la fábrica de papel pintado, Las Maravillas, establecida Madrid, con el grandioso muestrario de cuanto se elabora en dicha fábrica.

La variedad de dibujos y extraordinaria combinación del mejor gusto en los mismos, unida á la notable baja de precios, pues los hay desde 2 reales en adelante, ha llamado la atención de cuantos lo han visto. Las personas que quieran aprovechar esta ocasión para hacer encargos de dicho papel pueden dirigirse á la Plaza de las Copiñas, número 3, depósito único de dicha fábrica.

ALQUILER.—En la calle del Beato Ramon, casa número 67, hay para alquilar unos entre-suelos con tres cuartos dormitorios y derecho de agua de fuente y pozo. En el café de dicha calle darán razon.

EN LA CALLE DE LOS OLMOS, MANZANA 139, número 80, hay una casa zaguán para alquilar. Darán razon en la contigua á ella.

VENTA.

Se está subastando el integro predio Son Oramas, sito en el término de villa de Aloró con todas sus pertenencias, casas rústicas y urbanas y demas oficinas, en las que hay una almazara con dos bigas y los correspondientes aljibes. Se vende á voluntad de sus dueños, si la postura acomoda, y con arreglo al plan de condiciones que se halla en poder del pregonero Andres Serra. El día que se señale para el remate se avisará con la debida anticipación.

RETRATOS

Y RESTAURACION DE CUADROS.

El Sr. Jaime Martín, pintor de París, vive actualmente calle nueva del Carmen, núm. 64, piso principal.

TEATRO.

Funcion para mañana 28 del actual.

7.ª QUINCENA. FUNCION 7.ª

La lindísima comedia nueva en 3 actos, original y debida á la pluma del literato don Enrique de Cisneros, con el título

EL PARAISO PERDIDO.

dirigida por el primer actor del género cómico don Pelágin Ros.

Seguirá un intermedio de baile.

Terminando con una pieza nueva dirigida por el mismo señor Ros, titulada

UNA BASE CONSTITUCIONAL.

A las 7 y media.
Entrada 2 rs. Paraiso 2 sueldos.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas. d' en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE VENDE

GUIA DE MONSERRAT

DE SUS CUEVAS.

OBRA ESCRITA POR

DON VICTOR BALAGUER.

Esta obra contiene: un itinerario para los forasteros y extranjeros, la historia y tradiciones del monasterio, la descripción de la montaña, la de las ermitas y capillas, las tradiciones de Juan Garin y de hallazgo de la Virgen, unas curiosas efemerides del santuario, los detalles del templo antiguo y del moderno, la reseña de las joyas que antes poseía la Virgen y de las que posee ahora, la historia de la destrucción del edificio por los franceses, la descripción de la ceremonia que tuvo lugar con motivo de los regalos regios, una serie de curiosos y notables apéndices y una descripción detallada y exacta de los admirables cuevas de Colibato.

Acompañan á esta obra tres láminas grabadas en boj.

PRECIO DE LA OBRA: En rústica 7 reales y en pasta 10.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.